

20

PÁGINAS

¡ALEGRIA!

20

CENTIMOS

Consideraciones históricas

(Dibujo de Robledano.)



— ¡Es lástima que no haya otro Napoleón que las declare la guerra para que buscasen una alianza con nosotros!....

— ¡Oh, Mister! Para eso no hace falta tanto como un *Napoleón*: con tres pesetas basta.



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca **MONTAÑES y C.^a**

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID



«¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.»

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género alegre. Libros festivos.

A. REYES MORENO

**DESENGAÑO 9 y 11
MADRID**

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

⇒ MADRID ⇐

BRAULIO LOPEZ

PRÍNCIPE, 27

Primera casa en artículos para fotografía

APARATOS Y PRODUCTOS

DE LAS MEJORES FÁBRICAS

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirrenmático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

Lea usted ¡ALEGRÍA!

20 ¡ALEGRIA! 20
CENTIMOS CENTIMOS

Comentarios á la procesión

(Dibujo de F. Ramirez.)



- Yo creí que ni el Rey ni Maura iban á ir en la procesión cívica.
- Pues, ya ves cómo te has equivocado. Porque Don Alfonso iba á pie.....
- Es verdad. ¡Y Maura en berlina!



¡Alegria! lo celebra hoy porque ha tenido la desgracia de que el 2 de Mayo caiga el 6 para nosotros, ó mejor dicho, caiga en sábado, siendo así que nuestro semanario ha caído en miércoles hasta el presente número.

Pero no importa. Tan patriotas nos sentimos el día 6 como el 2. El caso es que conmemoremos como es debido la gloriosa fecha y vendamos este numerito.

Hecha la necesaria advertencia que precede, vamos á empezar por emocionarnos un poco—lo poco que consiente el temperamento jactancioso de este semanario—, apostrofando á nuestros lectores (prepárense ustedes) con lenguaje digno de las circunstancias. Allá va.

¡Españoles!

¡Bravos compatriotas!

¡Queridos paisanos! (Y militares, por supuesto.)

Aunque ha tardado un siglo esto del Centenario del Dos de Mayo, que es aproximadamente lo que tardan los demás centenarios, ha llegado el momento de que todos, á porfía, lo solemnicemos en la medida de nuestras fuerzas.

¡Todos sabéis lo que es el Dos de Mayo! Un bonito obelisco que está junto á la Bolsa.

Pero, ¡ah!, que ese cucurucho de

pietra es un poste de gloria, símbolo de la memoria que guardamos al valor heroico de los que fueron víctimas de los franceses el día 2 de Mayo de 1808. ¡Ah!

Ese simpático obelisco, que el día menos pensado lo atropella un *cangrejo* de los que pasan á su vera, representa, ¡ay!, la muerte, el holocausto de la vida de unos cientos de valientes.

¡Y qué diferencia, ¡ay!, entre los valientes de 1808 y los de 1908!

¡Cómo va á compararse el valiente D. Tancredo, subido en su pedestal, con el teniente Ruiz!

¡Cómo van á compararse Maura y La Cierva con Daoiz y Velarde!

¡Imposible! Sería una tontería establecer tales comparaciones.

El valor del Dos de Mayo es único en la Historia Universal. Cualquiera otro valor ya no es del Dos de Mayo, sino del once de Agosto, del treinta de Noviembre, ó de cualquier otra fecha del almanaque.

Aquel fué un valor declarado, sublime, así como suena, y hoy ya no hay, desgraciadamente, otros valores declarados que los de Correos.

El valor de 1808 ha venido muy á menos. En 1908 los valientes más famosos son el *Mingui*, el *Pocahocha* y el *Cacahueta*, entre una infinidad no menos notable.

Estos sujetos de rompe y rasga son también héroes de la independencia desde el momento que hacen lo que les da la gana, que es el colmo de la independencia, y por sus *cogorzas* y *mordagas* merecen también el nombre de chisperos.

El único que no merecen es el nombre de majos, porque, redíos, ¡hay cada tipo!

Otra curiosa particularidad hay que anotar respecto al valor, que, como el género chico, ha venido á menos.

Y es esta, que ustedes no ignoran: que mientras nuestros hermanos de 1808 fueron unos valientes matando al enemigo, nuestros hermanitos de hoy lo son por matar á



las mujeres. Véase por qué capricho del destino aquel heroico tiroteo ha



venido á parar en estas puñaladas traperas.

En fin, dejemos á los guapos y consagrémonos á los valientes de mayor categoría. Valor, y adelante con la información de las fiestas del Centenario.

¡Así se escribe la Historia!

De los muchos y curiosos números del programa de las fiestas, el que ha merecido los honores de la sinfonia, digámoslo así, ha sido el libro del Sr. Pérez de Guzmán relativo á los gloriosos sucesos del Dos de Mayo.

Este ilustre gacetillero de tan honrosos sucesos, ha ofrecido á Su Majestad el Rey un ejemplar de su obra.

Bastantes han sido los historiadores del Dos de Mayo, pero el que más ha caído en gracia, por lo menos ahora, es el Sr. Pérez de Guzmán. Su labor es justamente celebrada. Otro historiador ha habido que también se llamaba Guzmán; pero aquel Guzmán, como historiador, era malo. Este es Guzmán el bueno.

La narración histórica de este señor es, al decir de los inteligentes, una verdadera monada. Todo el mundo le ha felicitado:—¡Muy bien, Sr. Guzmán, muy bien! ¡Así se escribe la Historia!

Episodios nacionales.

No se trata de los de D. Benito, degraiciadamente.

Se trata de los *Episodios nacionales* de la Zarzuela, que son, naturalmente, ¡otros episodios!

De una zarzuelita de Tous y Cerdá, Vives y Lleó, mala de verdad, lo aseguro yo.....

Los dos primeros han puesto en verso el episodio del Dos de Mayo, ya tan maltratado por D. Bernardo López García y con la misma sonora y mala fortuna.

Aunque parezca mentira, tratándose de los heroicos episodios del Dos de Mayo, la obra es de escaso valor.

Y cierta reseña teatral decía: «La ejecución resultó un tanto desigual».

¡Claro!

¡Pues no es difícil, que digamos, hacer de personaje del Dos de Mayo!

¡Por mucho valor que tengan los actores para desempeñar ciertos papeles!

Por eso la ejecución resultó.... ¡una ejecución más del Dos de Mayo!

La procesión cívica.

La procesión *cívica*, oímos decir á un chulo.

Fué una verdadera manifestación del sentimiento popular y una verdadera insolación. La carrera, cubierta por las tropas, atestando de gente y alegría por todas partes, como un reclamo de nuestro semanario.

Los balcones, desde por la mañana engalanados, llenos de mujeres hermosas, en su mayoría, y hom-



bres feos en su totalidad. Sólo alguno que otro «guapo».

Pero las señoras de la aristocracia no lucieron, como habían prometido, la mantilla de madroños en típica substitución del escandaloso sombrero.

Nada de madroños, se dijeron. El que quiera madroños que vaya a la sierra.

A paso de procesión caminaba la civica, y aquello era no acabarse nunca y no ver nada; inútilmente nos empinamos tras la muralla de gente de la acera, para ver la procesión. No vemos ni agua. Sólo sabemos que la procesión anda por dentro.



Nos extraña no ver a Rueda en la procesión cívica. Luego pensamos que es natural su ausencia. Rueda es incapaz de asistir a la procesión cívica; sólo asiste a la *procesión de la Naturaleza*.

Descubrimiento de lápidas.

En el día 4 verificóse con toda solemnidad el acto de descubrir las lápidas dedicadas a los centenarios.

Tres fueron las que el Círculo de Bellas Artes consagraba a los héroes de la Independencia y una la que la Exposición histórica retrospectiva dedicaba al héroe de la antigüedad D. Cayetano Sánchez Bustillo, vivo, a Dios gracias, todavía, por milagro del tiempo.

Tratándose de centenarios no podía faltar D. Cayetano, que da cruz y raya al mismo Dos de Mayo, pues

éste cuenta cien años á secas y don Cayetano ciento uno y meses, aunque también á secas.

El acto del descubrimiento fué relativamente conmovedor. Ante la lápida del natalicio del niño Cayetano, hoy Ministro de Hacienda, desfilaron el batallón infantil de Aguilera y los niños de todas las escuelas de Madrid.

El Alcalde pronunció un elocuente discurso estimulando a los pequeños concurrentes a la ceremonia, á que hiciesen todo lo posible por alcanzar un grado de longevidad tan alto como el Cayetanito y para que al llegar a los ciento procurasen también obtener la cartera de Hacienda.

Al terminar el discurso, los niños batieron palmas, jugaron al *diavolo* y se repartieron caramelos entre ellos. Los más pequeños se agarraron a la teta, otros se hicieron *pipi* y el acto resultó una simpática manifestación de *La gota de leche*.

Consumado el descubrimiento de esta lápida, conforme al programa de los festejos, se procedió a otros descubrimientos importantes.

Se empezó por descubrir al asesino de la calle de Tudescos.

Luego descubrimos que Maura y La Cierva tenían mucho talento.

Después descubrimos las tretas de Cambó.

Lo único que no pudimos descubrir fué por qué no se indulta a Nakens.

Y, por último, nos descubrimos todos para saludar al Alcalde.



Y dióse por terminada la serie de descubrimientos famosos.

Las estatuas erigidas.

No podían faltar, y después de haber colocado la última piedra, se



han descubierta las estatuas levantadas con motivo del Centenario.

A algunos no se les ha podido levantar.

La erección llevóse á cabo en poco tiempo, gracias á las manipulaciones de la Junta encargada de ello, y hoy podemos disfrutar de unas cuantas estatuas más, que entre todas juntas han hecho de Madrid un lugar intransitable.

Hemos de reseñar en primer término la de D. Antonio Maura.

Tiempo hace que se merecía una estatua el genio mallorquin, el *mayorquin* de todos, y no precisamente por sus talentos de gobernante, que es su virtud más desdichada, sino por su condición de fraseólogo de primera calidad, y al mismo tiempo por sus felices disposiciones para el divino arte de Apeles. La frase y la paleta, la retórica y la acuarela, el tono declamatorio y el colorido pictórico, han elevado á este Presidente al pastel y orador á la aguada, á la marmórea distinción de una estatua.

Su entusiasta y único admirador, Azorín, se la levanta.

Y ahí la tenéis desafiando al tiempo, unida al óleo por la inmortalidad y proclamando á los cuatro vientos de los Cuatro Caminos, que es el lugar donde se alza el talento calurosamente aplaudido del autor del proyecto de Administración local.

La segunda estatua ha sido para La Cierva. Con su maravillosa llave

que todo lo cierra y lo abre, ha abierto las puertas de la gloria y se ha endurecido en piedra merced á un distinguido escultor.

Al Sr. La Cierva y Peñafiel le respetará también el tiempo, y la peña de su estatua le será fiel á su fama.

Un caprichoso simbolo del artista ha representado la figura del geniecillo con una bola; nos referimos á la de Gobernación.

Véase cómo gozará para siempre de la fama el dictadorcillo de Mula gracias á un escultor y un capricho absurdo del héroe de la acuarela.

La tercera estatua es de Rueda, de la propiedad de Rueda y se ha erigido por iniciativa de Rueda.

Como pueden ustedes figurarse, la obra se debe á Querol, íntimo amigo de Rueda, á quien ha hecho el favor que se le pedía.

Rueda ha querido aprovecharse de la amistad de Querol y ha hecho bien. Porque si Querol, por complacerle, no le hace la estatua á Rueda, no habría quien se la hiciera en la vida.

El poeta de *Trompetas de órgano* puede estar satisfecho en vida de la estatua que él mismo se ha dedicado como post-data de gloria á su muerte. En el monumento aparece Rueda, magnífico y tonante, gigantesco y esplendoroso, con el

pie derecho en una montaña y el pie izquierdo en otra, y tocando la



trompeta.... Bonita alegoría de sus propias visiones de bardo; Rueda aparece en el monumento como una visión más. Al pie de la estatua, costeadada por ellos, sus lectores le dedican un expresivo recuerdo.

Vamos con la cuarta estatua. Está levantada á los héroes del trimestre D. Serafin Daoiz y D. Pedro Velarde, y es una estatua doble, por duplicado.

Los Sres. Daoiz y Velarde de la escena, que han picado en todos los géneros y probado la gloria en toda suerte de manifestaciones, tenían hace tiempo ganas de dos cosas; de rematar sus éxitos en la de la Len-

gua y de tener una estatua; aunque fuese con acento andaluz. Y como lo de la Academia no lo verán sus ojos, pues en la vetusta casa no pasan los sevillanos, ha querido el respetable público de Madrid indemnizarles con una estatua *bis* que se les ha descubierto en la calle de Núñez de Balboa y que es de gran espectáculo y estará para siempre en los carteles de la fama. Pero a pesar de sus derechos á la estatua, los Sres. Daoiz y Velarde no cobrarán sus derechos por ella; serán los únicos que no cobren.

Finalmente, dos lindas señoritas casaderas madrileñas; Angelita y Pepita, enamoradillas de las estrellas del teniente Ruiz, le han expresado su simpatía con otra nueva erección. En vista de que el matrimonio está en crisis, han ideado ese bonito reclamo del teniente de piedra para otros tenientes de carne y hueso. Y de paso han demostrado sus puros sentimientos patrióticos.

Solta y ripios del Centenario.

Todo acontecimiento público acarrea una buena carga de ripios, y el Dos de Mayo ha ido bien despachado. En Madrid y provincias han brotado los ocasionales poetas épicos, heroicos, epopéyicos, etcéte-



ra, etc., cantando la gloria y la muerte de los mártires de la Independencia. Afortunadamente, los muertos no se han enterado de tales excesos.

Aparte las músicas militares de ordenanza, ha habido una solfa especial para el Centenario. Se han compuesto un himno y un pasodoble. El himno lo ha hecho Bretón y Chueca ha hecho el pasodoble.

Han sido las notas más sugestivas de la conmemoración del Dos de Mayo, el paso sencillo de la procesión y el pasodoble de Chueca, el simpático maestro.



«Sin que por esto tratemos de despreciar el himno de Bretón, al que ha puesto letra D. Gonzalo Cantó.

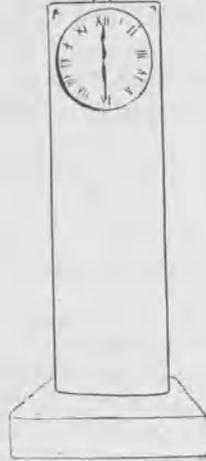
El pasodoble no tiene letra.

Vean ustedes ahora cómo ha cantado Cantó á la Independencia española, con estos ó parecidos versos que tenemos el honor de poner en boca de La Cierva.

A la Independencia española.

HIMNO.

De tanta independencia,
veloces como el rayo,
los chistes de Moncayo
llegaron hasta mi.



Y Apolo, Lara, el Cómico,
Eslava y la Comedia,
hasta las doce y media
abiertos permití.

Fanosa deja el teatro,
como representante,
y desde el comediante
hasta el apuntador,
con chanzas de la Prensa
calumnian mi meollo
y á coro en el arroyo
me llaman dictador.

El pueblo y las «cocotes»
mis órdenes temieron
y nunca consiguieron
mis impetus vencer,
pues la cartera es cosa
que al débil torna bravo,
y á mi, de cabo á rabo,
no hay quien me pueda ver.

En la amplitud de España,
mi nombre es bien temido,
yo en todo me he metido,
Ministro «remendón»:
«cocotes», empresarios,
maridos, taberneros,
serenos y porteros,
mis inmolados son.

De Mula el sobrenombre
al de Juan Franco unido,
halágame el oído
el público clarín,
y del sagaz La Cierva
el lauro reverdece
y la figura crece
del bravo «caciquin».

De los cien mil valientes
al yugo reducidos,
por mí todos vencidos



con gran facilidad,
al son del organillo
á diario me jalean,
y los cien mil bombean
mi sabia autoridad.

CORO.

Cantemos al genio patriótico y
[bravo,
al hombre de Mula que vino á Ma-
[dríd
y no hay quien domeñe ni le haga
[su esclavo
pues lleva en sus venas la sangre
[del Cid.



¡ALEGRÍA!

LOS DOMINGOS

Es una decisión firme, irrevocable.

Hemos determinado cambiar la fecha de nuestra publicación para que el número de **¡ALEGRÍA!** llegue á manos de nuestros lectores el **Domingo**, y no el **Miércoles** como hasta aquí.

¿La razón de esto?
¡Sencillísima!

Nuestras tiradas en color requieren una cantidad de tiempo especial que nos interrumpía el domingo por ser éste un día dedicado al descanso; y como quiera que esto no significa ni supone nada para el lector, que nos lee lo mismo en un día que en otro de la semana, bien vale la pena de que nosotros, al menos, trabajemos en condiciones de relativa comodidad para alcanzar ese favor del público.

Así, pues, desde el próximo número 62 apareceremos los **Domingos**, día más indicado para nuestra publicación, aunque sólo sea por el carácter festivo de la misma.

A cualquiera se le ocurriría que, una vez tomada esta determinación, debíamos salir el **Domingo** inmediato al

Miércoles último en que aparecemos; pero esto sería tirar piedras contra nuestro tejado, para que nos resultase otros meses de cinco semanas como ya nos ha resultado el mes anterior; y no hay que pedir tantas guindas á la tarasca ni tantas peras al olmo.

Quedamos, por tanto, en que, cumpliendo las fechas de Mayo, á que tenemos obligación, **¡ALEGRÍA!** saldrá el próximo **Domingo 17**, con lo cual nada hay perdido para ustedes.

¡ALEGRÍA! es un periódico que, afortunadamente, adquiere cada día más compromisos en su labor de confección artística, y ésta es la verdadera y única causa del cambio de fecha en nuestra publicación, que ha de redundar en beneficio de nuestros

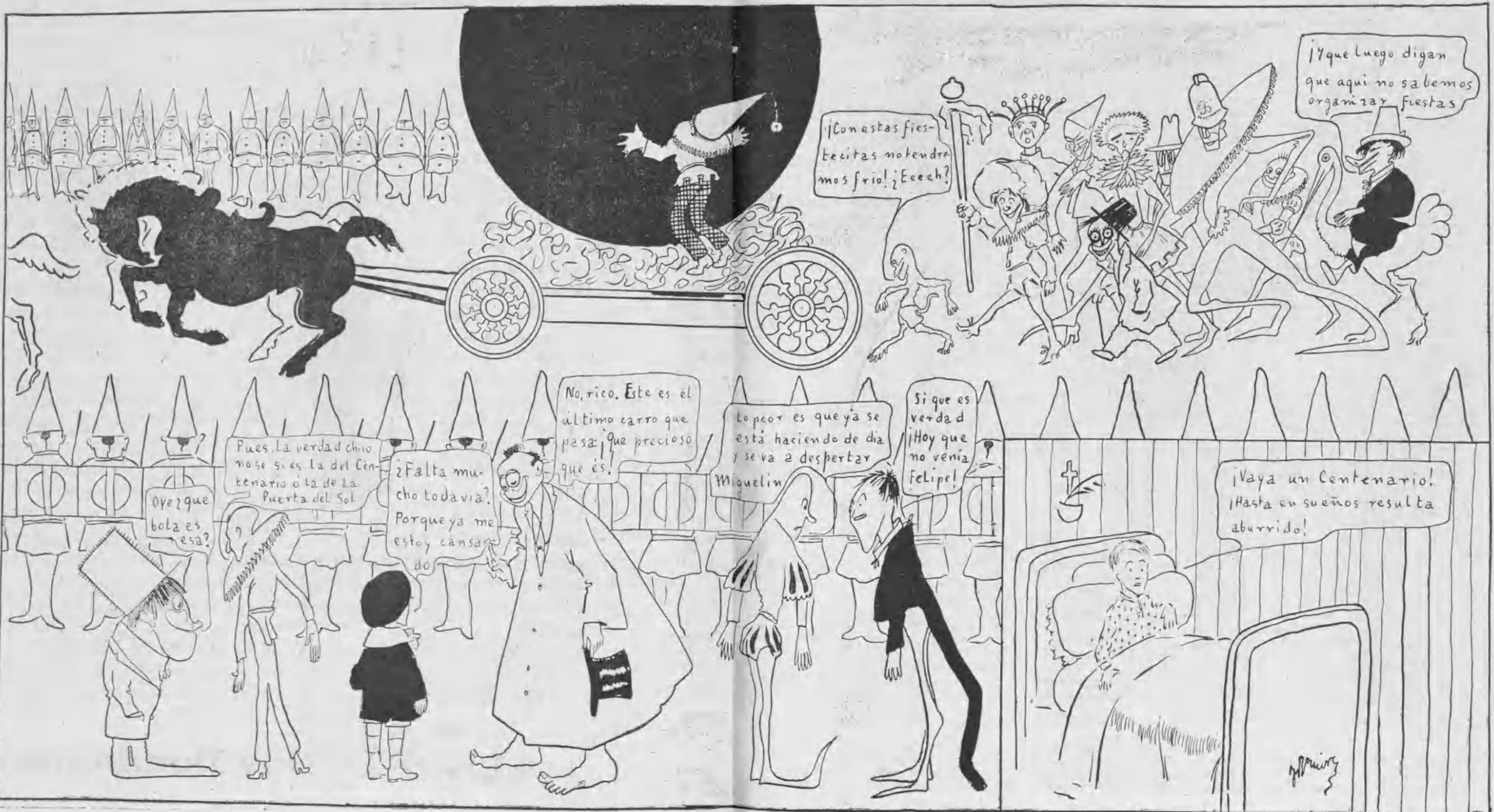
favorecedores, puesto que nos permitirá dar más amplitud á la información artística y literaria y más espacio á la labor que realizan nuestros talleres para la confección de planas á **CUATRO COLORES**, únicas que hoy publica periódico alguno en semejantes condiciones de baratura y de perfección.



¡ALEGRÍA! los Domingos

Las pesadillas de Miguelín

(Dibujo de F. Ramírez.)



(Prohibida la reproducción.)



1908

Exposición Nacional

Ídem de lienzo.



.... Y dijo Sampedro:

—Yo seré el peor Ministro de Instrucción Pública que haya habido en España; pero van ustedes á ver lo que es un Ministro de Bellas Artes, cuando quiere moverse.

Y de golpe y porrazo se metió en el traje de una mudanza, demostrando para ello, como buen asturiano, sus excepcionales condiciones de mozo de cuerda.

Desalojó de libros y cachivaches la Biblioteca y Museo de Ultramar, y dejó el palacio del Retiro limpio de «polvo y paja», según él.

Claro está que él lo hacía así, no para que las Bellas Artes saliesen ganando, sino para que se *chinchase* la Instrucción, porque de este modo suprimía una Biblioteca y atacaba á esa «funesta manía de leer» que tienen algunos españoles.

Pero como no hay mal que por bien no venga, lo que le ha resultado ha sido, que si desnudó á un Santo, en cambio el otro ha quedado tan divinamente vestido, como Díaz de Mendoza en noche de estreno.

Porque suprimida la Biblioteca de Ultramar, nos encontramos con una magnífica Exposición de Bellas Artes en sitio más adecuado, espléndido y ameno, que el chabaca-



no caserón del Hipódromo que tanto nos molestaba.

Por todo lo cual, la inauguración

resultó magnífica y tuvo caracteres de acontecimiento.

El tiempo, la Naturaleza, el bello sexo, los Reyes y la Escolta Real, puestos de acuerdo, contribuyeron á la brillantez del acto.

El único que trató de deshacerla fué el Ministro, que ni siquiera en una ocasión así se permitió dejarse la oratoria en casa.



87.—RETRATO DE LA SRTA. M. M., de Benedito.

Pintura graciosa y fina que á juzgar por la manera parece una tapadera de caja de vaselina.

Se puso pesado hablando, sin tener en cuenta que aquello no era el Senado ni el Congreso, donde sus *latas* oratorias tienen lugar adecuado y único.

Pero en fin, aquello pasó, entre murmullos y cuchicheos de todos los invitados, quedando abierta la Exposición en nombre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y.... ahí la tienen ustedes de par en par por un par de pesetas que cuesta este año la entrada.



¡No! ¡No se asusten los buenos lectores de **Alegría!** Aquí no nos venimos con crítica seria de esa que

no entiende nadie, ni los propios pintores siquiera.

En esta Redacción no hay, afortunadamente, ningún Alcántara con teorías, ningún Domenech con fantasmagorías, ni ningún Saint-Aubin con.... armas al hombro.

Si las Exposiciones de Pintura van cada día á menos, la crítica va cada día á más.

A más descrédito.

Porque en fuerza de querer cada vez decir cosas más enrevesadas y tortuosas, el lío es tan grande, que ni los pintores se enteran de lo que dice la crítica, ni la crítica se enterá de lo que pintan los pintores.

Y en esta dulce combinación, el que sale padeciendo es el Arte.

Pasa con él lo que con la célebre capa del cuento: que no parece por ninguna parte, á pesar de que todos somos muy honrados.

Pero no nos pongamos tristes.

Sería pecar de lo mismo que estamos censurando y eso no entra en nuestro programa.

Nosotros vamos á hablar de la Exposición lo mismo que hablamos de la política de Maura y de la literatura de Azorín: en chirigota.



LA CASA MUERTA

Es una broma pesada, porque con el sol poniente que á la espalda se presiente, la casa está ¡¡achicharrada!!

Porque, ¡lo que es en serio no hay quien tome la Exposición!

Está bien para ir á pasear un rato por los alrededores y para recorrer las salas viendo mujeres guapas y elegantes.

La Exposición no es más que el marco de todo esto: pero falta el cuadro.

O si quieren ustedes, los cuadros.

A pesar de los 895 que figuran en el Catálogo, nosotros no hemos encontrado ninguno.

¡Ni siquiera el tríptico de Chicharro!

Es un caso de poligamia artística que no acertamos á comprender del todo.

Y eso que nos hemos pasado su media hora larga delante de *Las tres esposas*.

Bueno está lo de ser *esposa* de Dios y lo de ser *esposa* de un hombre, ideales que puede y debe tener la mujer; pero ser *esposa* de la muerte no se nos alcanza con igual

Maestros y discípulos.

(Dibujo de F. Ramírez.)



- Supongo que no tendrán ustedes queja de mi.
- ¡Nada de eso, maestro!
- Pues ¡a ver si otro año me eligen para ser del Jurado!

lógica á menos de que se trate de una suicida, lo cual ya no entra en la categoría de «ideal», sino de aberración ó locura, porque nadie sueña en esos desposorios con la señora de la guadaña.

Pero el cuadro tenia que ser *triptico* á todo trance, y de aquí que hubiese necesidad de llenar el tercer hueco de alguna manera.

No le hubiera pasado lo mismo á la Princesa de Sajonia.

Esta sí que tiene asunto para un triptico titulado *Los tres esposos*: á la derecha el Rey, en medio el profesor de sus chicos y el violinista Tosselli á la izquierda.

Y por el camino emprendido no le va á bastar un triptico: va á necesitar un bombo de la mar de hojas.

Aunque ya la pobre no necesita bombo para lo que hace.

Después de esto de Chicharro, nos hemos pasado otra media hora delante del cuadro de Romero de Torres, *Amor místico y profano*, y aunque más sintético y más franco que lo anterior, también nos ha sumido, no en un mar precisamente, pero sí en un pequeño estanque de confusiones.

Indudablemente es lo mejorcito de la Exposición; pero, ¿por qué? Por lo arcaico que tiene, por lo arqueológico, por lo regresivo.

Y esto de saltar hacia atrás para pintar como para escribir, es un mérito indudablemente, pero es al propio tiempo una anulación personal.

En fin, allá ellos: esto no es de nuestro negociado.

Y ahora vamos con el *Catálogo* en general.

Observen ustedes que el cuadro que rompe marcha, ó sea el que figura con el núm. 1, se titula *El Rosario*.

Esto debe haber sido cosa de Rodríguez Sampedro que, como buen clerical, no ha querido que falte la nota religiosa al principio.

Y en seguida empieza lo más notable que hemos encontrado en la Exposición: una serie de retratos de *madres* que resulta de padre y muy señor mío.

6.—*Mi madre*, de Lorenzo Albarrán.

73.—*Retrato de mi madre*, de Álvarez Sotomayor.

78.—*Retrato de mi madre*, de Federico Beltrán.

95.—*Retrato de mi madre*, de Juan Antonio Benlliure.

435.—*Retrato de mi madre*, de Mezquita.

Después tropezamos con los siguientes:

248.—*Retrato de mi padre*, de Fernández Ardavin.

619.—*Retrato de mi padre*, de Maximino Peña.

883.—*Mis padres*, de Angel Zárraga.

94.—*Retrato de mi hija*, de Juan Antonio Benlliure.

501.—*Retrato de mi hermano Martín*, de Félix Mestres.

547.—*Mis hijos*, de Muñoz Lencena.

236.—*Retrato de mi mujer*, de Ciriaco de la Garza.

Y vean ustedes por dónde conocimos á la familia de casi todos los pintores que han concurrido este año á la Exposición.

Claro está que del mérito de todos estos retratos no hay que decir una palabra, porque sería armar un cisma en las familias respectivas, y porque si «contra un padre no hay razón», menos puede haberla contra todas las madres que figuran en el Catálogo.

Después de esto, no puede faltar las consabidas frutas y flores.

Comprenderán ustedes que tampoco vamos á someter todos estos cuadros al influjo del escalpelo, porque sería una inocencia paradisíaca y, además, porque la mayor parte de ellos son obra de manos blancas, y ya que éstas no ofenden, no hay que ofenderlas tampoco.

Lo que hacemos es ir dando á ustedes idea de los grandes *núcleos* de la Exposición, al revés de las demás informaciones, que lo que hacen es señalar una docena de cuadros salientes y olvidar todo lo demás.

Nosotros lo hacemos al revés y el resultado es el mismo.

Pero tampoco queremos cansar á nuestros lectores.

Pueden imaginarse por su cuenta y riesgo y sin necesidad de lazarillo, todo el fárrago inmenso que aparece esparcido por las paredes de aquellas salas comprendido en los diferentes grupos de *paisajes*, *bailegones*, *retratos* y *marinas*.

Estas últimas, sin embargo, son las que están en minoría.

La *Marina* no tiene nutrida representación en este certamen, lo cual puede ser también un signo de los tiempos.

Tal vez la influencia de Ferrán-

dez y la célebre sesión patriótica hayan llegado á este género de la pintura, determinando un abandono del mismo por parte de los artistas.

Estos deben haberse convencido de que aquí no puede haber más *marina* que la que den de sí los 200 millones presupuestados, la cual, una vez construida, bastará por sí sola para constituir una verdadera *exposición*, sobre todo en cuanto que tenga que entrar en combate.

Los cuadros de *asunto*, tal como éste se entendía en aquellos felices tiempos en que abundaban, han venido también muy á menos y apenas si aparecen por ninguna parte.

Esto, hasta cierto punto, no deja de ser una ventaja innegable, porque más vale un simple bodegón con una perdiz escabechada que tres metros en cuadro de figuras de tamaño natural con simbolismos, tendencias, síntesis, tesis, banda general y acompañamiento.

También la Historia ha sido respetada esta vez.



LA PAZ DE LA ALDEA, por Medina Vera.

Según lo que alarga el morro esa chiquilla tan fea, parece que bebe á morro en la fuente de la aldea.

Sólo recordamos el cuadro de *Las hijas del Cid*, de Santa María, y nos las presenta en el momento culminante en que, ultrajadas por los Condes de Carrión, quedaron las pobres hechas una lastima.

El desnudo es serio y respetuoso, puesto que no le falta la correspondiente hoja en el sitio oportuno de Doña Elvira. Lo cual que tampoco hubiera estado de más otra hoja de la misma clase aplicada á Doña Sol, pues no porque ésta se encuentre de espaldas del espectador deja de ofrecer á su vista un espectáculo que ruborizaría al Sr. Marqués de Aguilar de Campóo si le pusieran el cuadro frente á su mesa de despacho, como le han colocado frente á sus balcones la lápida de Espronceda.

Los compradores.

He aquí la lista completa de los cuadros vendidos y los nombres de los compradores:

Allendesalazar, *Requiebro*, Benavente, *Los novios*.



455.—MODELO Y PINTOR, de López Mezquita.

La modelo está oyendo lo que pasa en la otra habitación, y el pintor le va á pintar un codo ó tal vez un pedazo del mantón.



Un académico de la Lengua, *Vieja Celestina*.

Moret, *Esperando*.

Felipe Trigo, *El ratón*.

Vadillo, *Mater Dolorosa*.

Colombine, *Mujeres de su casa*.

Los Quintero, *Un poco de sombra*.

Sánchez Bustillo, *El paralelo*.

Montero Ríos, *El alma de la casa* y *Creced y multiplicaos*.

Varios senadores, *Ostras*.

D. Antonio Maura, *Soberbia*.

Thuiller, *Coquetería*.

La Cierva, *La hora del pienso*.

Echegaray, *Ideal Tabacalera*.

Sampedro, *Chochea*.

Zavala, *Un billete de Banco y Dos naipes*.

Osma, *Ahogando las penas*.

Santos Chocano, *Una berza*.

Carulla, *Inspiración*.

Lerroux, *¡Leoncitos á mil!*

Este cuadro lo he visto
yo el otro día
en un escaparate
de sastrería.



ALMAS VÍRGENES

Lo lleva al pobrecito de una cuerda.
Y ¿hacia dónde lo lleva? ¿Hacia la izquierda!



MODISTILLAS

Juguete bonito
para las verbenas:
una falda sola
con cuatro cabezas.



631.—UNA MUÑECA, de Pinazo.

Está la pobre sentada,
porque si se suelta á andar,
con esas patitas cortas
¡gracias que pueda saltar!



DESPERANZA, escultura de García González.

Jugador de bolos
el cual, por lo visto,
usa, en vez de bolas,
cabezas de chicos.



ANGELUS

Vomitona, digo yo,
porque parecen estar
viendo al otro gomitarse
todo lo que se bebió.



GRAN BATUDA

Sentémonos.

Según cierto comentario de un rotativo, los parisienses se lamentan de la organización actual de su primera Biblioteca, por varias razones.

En primer lugar, porque el número de asientos es limitado.

Como es natural, el comentarista no cuenta los «asientos» que producen determinadas lecturas, en París como en todas partes.

Luego ocurre que «en algunos meses del año hay hasta treinta ó cuarenta personas aguardando el hueco apetecido. Además, acontece que los primeros ocupantes suelen á veces emplearse en pormenores totalmente ajenos al augusto recinto que los cobija; los hay que dormitan, los hay que duermen sin circunspicuos y hasta con indecoroso estrépito. Otros despachan su correspondencia. Otros consultan la postrera edición del *Anuario del Comercio*, el tan acreditado «Bottin», y otros amenizan sus oídos contando las líneas de cada página ó las letras de cada línea».

Pues sobre poco más ó menos, lo mismo nos sucede á nosotros con las poltronas de la Academia y las ministeriales.

Siempre hay treinta ó cuarenta personas aguardando el hueco apetecido.

Porque las cuestiones de este país sólo se reducen á llenar los huecos.

Siempre están Moret y Montero esperando á que se desocupen.

Y Maura y La Cierva, Rodríguez San Pedro y demás compañeros sentados, tan tranquilos, sin prisa ninguna.

Y empleándose en pormenores totalmente ajenos al augusto cargo.

San Pedro durmiéndose, La Cierva despachando su correspondencia (porque desde que es ministro tiene mucha), Maura pintando acuarelas y los demás mortificándose las uñas.

En una palabra, todos dormidos ministerialmente.

Y no hay cañonazo que los despierte.

¡Ni las bombas de Barcelona!

Esperemos á que se levanten.

Pero esperemos sentados también.

«Publicaciones.»

«Tropman. — Lea usted mis asesinatos. Crímenes célebres (*Magazine de la Política*), 20 céntimos.»

¿Verdad que parece éste el anuncio de un traductor teatral?

Y hasta puede ser de un autor original.

Cartas de poeta.

Editores franceses y alemanes dedícanse á reimprimir las cartas particulares de Enrique Heine.

Con este motivo, coméntase la intimidad del gran poeta irónico y amargo, que familiarmente fué sencillo y amoroso.

De nuestros poetas de hoy difícilmente podríamos dar al dominio público estos documentos privados.

Porque ya sabemos para qué escriben cartas los pequeños poetas de hoy.

Para pedir un «bombo».

Ó para dar un «sablazo».

¡Guarda, editor!

Ninguna de estas cartas pueden llegar á la celebridad.

Como no sean las de Grilo.

Muerte de un sabio.

«Paris, 3. — M. Chamberland, subdirector del Instituto Pasteur, ha fallecido esta madrugada.»

Siempre que leemos noticias como esta, sentimos verdadera pena.

La desaparición de un sabio, uno más de los pocos que en el mundo han sido, es cosa que desconsuela.

¡Y, jay!, que la muerte es tan implacable con los sabios como con los tontos!

Por eso cada día nos van quedando menos sabios.

Sólo disponemos de Unamuno y dos ó tres más.

Y se morirán estos dos ó tres más, que son viejos, y se quedará D. Miguel sólo con el monopolio de la sabiduría.

¿Qué será entonces de nosotros, Dñs mio?

Un filósofo estrellado.

Con este título da cuenta un diario de la trágica muerte del famoso profesor de filosofía en Nueva York, John Nulty, cayéndose desde el décimo piso de una casa por la caja de un ascensor.

Lo mismo que le ha ocurrido, aunque moralmente, á nuestro pequeño filósofo *dzorin*.

Gracias á Maura que le sirvió de ascensor, subió al pináculo de Purchena, y ahora se nos estrella con esa letanía de elogios mauritanos denominada *El Político*.

¡Pobre diputado!

De toda su pequeña filosofía ya no queda más que el paraguas.

Lo demás se ha hecho migas.

¡Arre, millonarios!

«Londres. — El millonario norteamericano Alfredo Vanderbilt va á establecer un servicio público de diligencias entre Londres y Brighton, para lo cual ha traído de América sesenta caballos. Hará el trayecto (75 kilómetros) en siete horas, con ocho cambios de tiro. El precio del billete será 15 chelines. Vanderbilt dirigirá personalmente los coches.»

He aquí un millonario que acaba por donde otros millonarios empiezan.

Este millonario mayoral es cosa curiosa.

Todavía van á ver á uno de los nuestros con tiro de mula, pongo por bestia.

Juegos Florales.

En Barcelona se ha verificado el 50 aniversario de los Juegos Florales.

La fiesta, celebrada en el Palacio de Bellas Artes, resultó brillante, como siempre resultan estas fiestas.

El poeta premiado con la flor natural es el Sr. Guasch.

Que leyó unos versos muy bonitos.

Y conste que esto no es *guasch*.

Una frase de Besada.

Al salir de Zaragoza el Sr. Besada, díjole un concejal republicano, dándole cierta *coba*:

«— Esperamos todavía verle Presidente del Consejo.

Besada replicó:

«— ¡Mal me quiere usted! Eso es lo último que puede ser un hombre político.»

Efectivamente: es lo último que puede ser un hombre político.

Y lo primerito que desea, Sr. Besada.

Por supuesto, que esto mismo diría para su capote ese concejal republicano.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Presidencia. — ¡Hasta la vuelta! *Hacienda.* — El señor de Bobadilla. — La viejecita. — Los intereses creados.

Gobernación. — La remendona. — Las campanadas. — La taza de thé.

Guerra. — La alegre trompetería. La marcha de Cádiz. — Episodios nacionales.

Instrucción Pública. — El señor Luis el tumbón. — ¡Alma de Dios! — Los chicos de la escuela.

Gracia y Justicia. — Matrimonio civil.

Estado. — Los guapos.

Marina. — ¡Nada!

A NUESTROS LECTORES

A partir del número 45 ¡ALEGRÍA! consta de veinte páginas (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio es veinte céntimos.

Precios de suscripción.

	Pesetas.		Pesetas.		Francos.			
Madrid	Un año	9	Provincias	Un año	10	Extranjero	Un año	13
	Seis meses	4,50		Seis meses	5		Seis meses	7
	Tres meses	2,25		Tres meses	2,50			

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín á la Administración, San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

_____ Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y gomas; gratis catálogo enviando sello á *Mimi*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos.—Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes.—Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuenarral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público.—Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES
ACADEMIA RASO
TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.
Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas.

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Pilar plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º, derecha.

Liquidación muebles por cesación comercio. Desengaño, 22.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, triplicado, 2.º

Si. Te avisaré presto. Cuenta seguridad mía siempre. Aprovecha periódico para entendernos mucho, mucho.—NINA.

LIBRERÍA DE PUEYO

Mesonero Romanos, 10.—MADRID.

El nuevo **Catálogo de obras modernas en prosa y verso**, publicado por esta casa, contiene un prólogo muy curioso, referente al movimiento literario contemporáneo en España y América.

Las novelas del amor.

Guerrero y algunos episodios de su vida milagrosa, novela documentaria, por Eduardo Barriobero; 2 ptas.

El Barón de Lavos, novela por Abel Botelho, 2 tomos; 6 ptas.

Dominadoras, novela madrileña, por Rafael López de Haro; 3 ptas.

Voluptuosidad, novela erótica, por Isaac Muñoz; 3 ptas.

La caída de la mujer, Psicología femenina, novela por Augusto Martínez Olmedilla; 3 ptas.

Almas que pasan, Últimas prosas, por Amado Nervo; 3,50 ptas.

La Enamorada indiscreta, novela por Pedro de Répide; 3 ptas.

La Cópula, novela sensacional, por Salvador Rueda; 3 ptas.

Almas de fuego, novelas cortas, por Felipe Sassone; 3 ptas.

La hija del fango, novela por José de Siles; 1 pta.

La bruta, novela por Felipe Trigo; 3,50 ptas.

El marqués de Bradomín, novela por Ramón del Valle Inclán; 3,50 ptas.

Teresilla, la novela de una mujer galante, por Ángeles Vicente; 2 ptas.

Los pedidos á GREGORIO PUEYO, Mesonero Romanos, 10.

MADRID

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

MINTONS

Y COPELAND

Cristalerías francesas

belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

LA HISPANO SUIZA

FÁBRICA DE AUTOMÓVILES, BARCELONA

Sucursal en Madrid, 23, Alcalá, 23.

Los automóviles que fabrica esta casa son los mejores para las carreteras españolas.

Visitando la exposición pueden ver los nuevos modelos construídos últimamente.



Persianas
automáticas

PERSIANAS ESPECIALES
DE
JARDÍN
PARA
ESTUFAS

TREILLAGE Ó CELOSÍA PARA JARDÍN

Stores de madera decorados, lisos y tejidos en colores, para galerías, miradores, etc.

PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES

COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9, TELÉFONO 754.—MADRID

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Reconstituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias, Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía
ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR
LUIS FRANCÉS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ DE LUCAS

VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Extenso surtido en géneros para la presente estación.

ÚLTIMAS NOVEDADES

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES



—Aquí te quedas *encerrao* mientras yo voy á la compra.

—¡Mira, Juliana, que ya me voy cansando de ser *vitima*, y como yo lance el grito de independendia, voy á ser más *héroe* que el teniente Ruiz y van á tener que hacernos otro *centenario!*.....



